

Cehegin (Murcia)

SUSCRIPCIÓN

0'50 Ptas. al mes, 1'50 trimestre

6-Abril-1913

INSERCIÓN

Precios Convencionales

DON PÍO

Semanario Agridulce Independiente. Redacción Obispo Caparros-10

AÑO I.

NÚMERO 10.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

DIRECTOR. S. GARCIA GONZALEZ

La Direccion no responde de los trabajos firmados.

## EPILOGO de un tanteo

Sobre el derribo del castillo

Burla burlando, con vivísimo interés y sin grandes esperanzas de lograr el éxito apetecido, me permití distraer de sus tranquilas ocupaciones a mi buen amigo D. Telesforo Ortega y Rivas, excitándole a que expusiera su opinión acerca del acariciado proyecto del derribo del castillo. Ni tardo ni perezoso, cortés a mi requerimiento, manifiesta su plan y medios de llevarlo a efecto en carta abierta que publicó este semanario.

Recientemente dos buenos cehegineros han hecho ver por sus escritos en DON PÍO que ellos, como todos los que aman este *pobre-rico* pedazo de tierra en que nacimos, ansian el derribo y la idea ha tomado cuerpo en la opinión que adivina y presente las importatísimas ventajas del proyecto y se detiene indecisa ante el problema del modo de realizarlo, reflejando en sus comentarios la incredulidad de que participa Vaoli.

Cierto, muy cierto es, por desgracia, que aquí no se hace nada, nada que interrumpa la monotonía desesperante de nuestra vida local y se traduzca en el bienestar común; que no hay recursos y sobre todo que no hay patriotismo sino personalismo corrosivo que mata en flor toda clase de iniciativas, pues en tal de que el preopinante (si es ceheginero) paladee el amargor de un desengaño y sufra la humillación de la derrota, se le regatea o por mejor decir, se le niega el apoyo y en vez de cooperar al desarrollo de cualquier plan que se proponga, por beneficioso que parezca, se procura desacreditarlo con insidiosa tendencia, y si por su bondad es invulnerable al descredito, se le restan partidarios, se forjan inconvenientes, se amontonan obstáculos, acabando por envolverla en una atmósfera de indiferentismo egoísta y la idea muere por afixia.

Mas si esto es innegable también lo es que la grandiosidad, valga la palabra por merecida, del proyecto que nos ocupa, exige un cambio radical, un paréntesis o si se quiere, una excepción en nuestras prácticas políticas y que cehegineros todos, todos a una, coadyuvemos a que desaparezca del mejor sitio del pueblo la vetusta mole anties-tética, perdurable testimonio de atraso urbano, signo de recordación de cuando tenía Cehegin un puñado de habitantes.

En la conciencia pública está la convicción de que el derribo *debe hacerse* porque lo reclaman

las necesidades de la población; según Ortega y Rivas *puede hacerse* de la manera que él indica sin costear al Ayuntamiento; "Un ceheginero desde Murcia, solo difiere en cuanto al acarreo y colocación de escombros, que alguien ha pensado en que podrían volcarse al río por el sitio del antiguo molino de papel, despeñadero del Alcázar y piedra del Judío. Estúdiense lo aducido por los comunicantes; convóquese a una reunión numerosa en que se discutan y acepten fórmulas de realidad; hágase comprender a los tibios a los pusilánimes de espíritu, que como ya se ha dicho, no es obra de romanos, destruir la de moros, sino de cehegineros; que la corporación municipal removida por el Alcalde presidente, que también adora el proyecto, poniendo al servicio de la causa los elementos que le conceden las leyes y su particular empeño, sea como debe serlo por derecho propio el primero que rompa el hielo del cenagoso estanque de apatía, en que se ahogan tantos propósitos redentores.

Inténtese con voluntad firme la consecución del anhelado arrasamiento, cuyas infinitas ventajas de puro sabidas no hay para que enumerar de nuevo y si el intento fracasara, entonces, avergonzados de nuestra flaqueza colectiva, hereditaria, tendríamos que acatar como los estóicos mahometanos la ley fatalista del destino y repetir la frasecilla tan vulgar como gráfica de que no vamos a ninguna parte.

J. E. GONZÁLEZ

## Banco de Cartagena CAJA DE AHORROS

CARTAGENA, MURCIA, LORCA, SEVILLA  
ALICANTE, HUELVA, LA UNION, AGUILAS,  
ORIHUELA, MAZARRON, CIEZA, MELILLA,  
CARAVACA, HELLIN, ELCHE, YECLA,  
CADIZ Y ALCOY.

	PESETAS
Saldo anterior . . . . .	15.081.214'42
Imposiciones durante la semana	473.461'16
Suma . . . . .	15.554.675'58
Reintegros . . . . .	484.456'21
Saldo . . . . .	15.15.070 219'37

Cartagena 8 de Marzo 1913

sucursal de Geraceca: Horas de Caja, de 9 a 1 y de 2 1/2 a 3 1/2

Se permite implorar la caridad pública TAN SOLO a los vecinos de esta villa ancianos e inútiles, quienes deberán proveerse de la oportuna liciencia de la Alcaldía, a quien informarán previamente el Sr. Cura Párroco y el alcalde del BARRIO del mendigo.

Art. 43 de las ordenanzas municipales de Policía Urbana

## Supersticiones

Para mi amigo Llucalary

Al contestar a la croniquilla que en el número anterior me dedicas, no es mi ilusión la de ponerme a tu nivel en la esfera que en el campo literario te encuentras y si lo hago para manifestarte el efecto que en mi alma sensible causan las supersticiones hipocritas de que me hablas y de las que soy víctima hace mucho tiempo. También te haré saber, pues tu larga ausencia de esta te hace ignorarlo, los *decires* de la jente acerca de mi persona, las excomuniones fulminadas en reuniones de hombres y mujeres y los miles de cruces que manos sin sangre en las venas, ni honra en sus cuerpos, con una piedra tallada en forma decorazón, me han puesto como si yo fuese el mismo Lucifer que convertido en hombre viniera a salvar sus almas puras y...hago punto y aparte.

Yo también, como tu, aprecio mi pellejo, no solo por defenderlo en lo que vale, sino por ser lo único que va quedando en mi cuerpo, y un garrotazo descargado sobre mi flaca humanidad sería suficiente para mandarme al panteón del oivido envuelto en un globo dirijible; y por lo tanto temiendo la *envoltura* te señalaré la serie de supersticiones que sobre mi se han hecho cuidandome de no aludir directamente a los protagonistas de estos casos verídicos.

Recuerdo que hace seis meses visité una familia para cobrarles unas cuantas pesetas que hacia tiempo adeudaba a mi padre, siendo la tal familia supersticiosa hasta el extremo de no querer pagar a nadie porque... búscale tu el consonante. En el momento que entré en la casa todos exclamaron trágicamente al verme. ¡Dios mio, Soriano aqui! y una de las hijas corrió a tapar con un pañuelo ne-

